

CINWOLOLO



# Catalina y el monstruo



editorial  
*Sudestada*

**Catalina y el monstruo** / CinWololo  
Edición digital de libre circulación.  
Sudestada, 2024.



El libro que estás leyendo es una versión digital editada y distribuida por Editorial Sudestada.

Siendo una editorial autogestiva, nuestro trabajo subsiste a partir de la venta de ejemplares impresos por lo que te pedimos que, si está dentro de tus posibilidades, nos contactes, compres este y otros libros físicos y ayudes así a que podamos seguir editando

Si querés colaborar directamente con la autora este es su alias:  
**cin.wololo (María Cintia Scacciaferro)**



### **Editorial Sudestada**

Sáenz 275, (CP:1832)

Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4292-1859



sudestadarevista@yahoo.com.ar



www.revistasudestada.com.ar



/sudestadarevista



@sudestadarevista

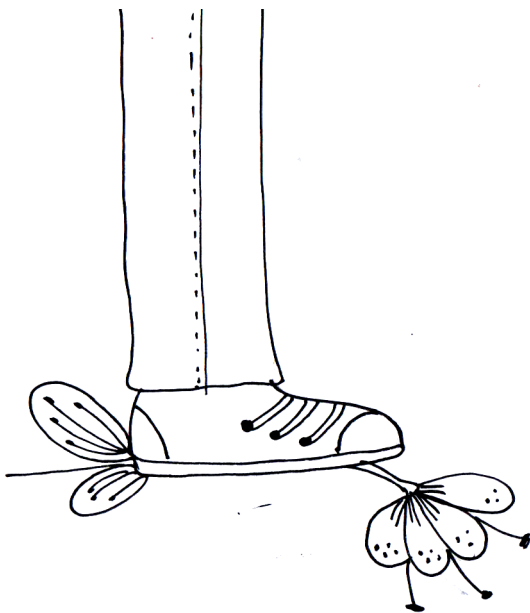


@RevSudestada



www.libreriasudestada.com.ar

*“Alguien pisa una flor y la rompe casi por completo, pero no destruye sus raíces”*



—Mamá, hay un monstruo que me hace sentir mal.

—¿Dónde?, hija. No lo veo.

—No sé dónde se esconde, ya lo busqué por todos lados, pero nunca recuerdo.

—Quizás sea una pesadilla, Cata. Cuando aparece, tratá de pensar cosas lindas y seguro desaparece.

—No puedo hacer eso, cuando aparece siento terror.

—Pero, ¿cómo es?

—Tampoco me acuerdo, mamá; yo sé que está, pero no puedo decir que está.

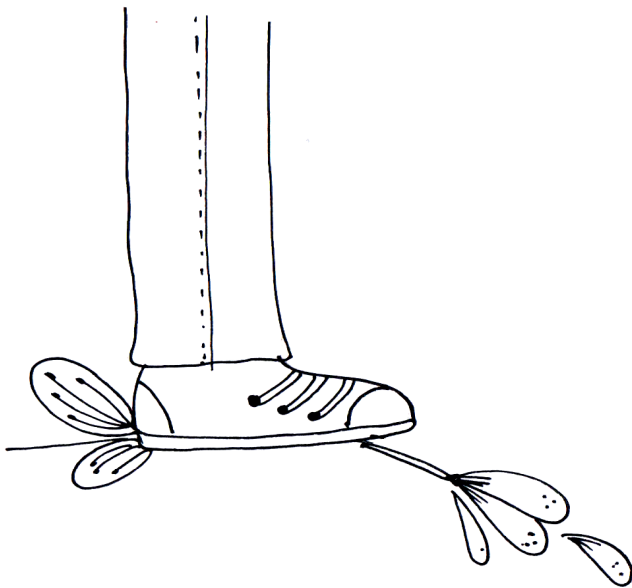
—¿Cómo que no podés decir que está?

—No, mamá, no puedo, pero cada vez que aparece siento que voy a morir.

—Hija, eso no va a pasar en mucho tiempo, tratá de descansar, te leo un cuento, el que vos quieras y me quedo con vos hasta te duermas, dejás la puerta abierta, dejamos alguna luz prendida, y si aparece me llamás.

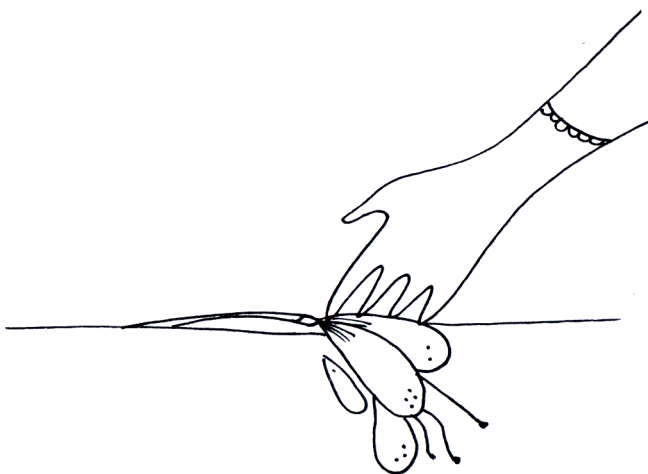
—Bueno, mamá, leeme *El Cuervo Banjo*, ese es mi preferido.

*“Alguien pisa una flor, la flor ya estaba rota y medio marchita, pero sus raíces seguían intentando resistir, sólo que no se ven, están debajo de la tierra”*



- ¿Qué te pasa, Cata? ¿Estás triste, mi amor?
- No sé cómo estoy, mamá, el monstruo no me deja en paz.
- ¿Pero volvió a aparecer? No me dijiste nada.
- Siempre vuelve, mamá, nunca me deja estar tranquila más que un par de días y después vuelve otra vez.
- ¿Pero a dónde vuelve? ¿A tu cuarto?
- No, no sé, no está en casa, es que siento que me persigue.
- Pero, ¿dónde está?
- No estoy segura... pisos de piedritas, un pasillo oscuro, una estufa a leña.
- ¿Estás segura que no lo soñaste?
- Estoy segura, mamá, también lo sueño, pero porque existe.

*“Alguien pisa una flor que ya estaba rota, varias veces rota, pero alguien llega después y ve el verde de su cabo”*



—Hola, Catalina, mi nombre es Marina. Estoy acá para charlar con vos, quizás no sepas, pero soy experta en monstruos y fantasmas, ya me los conozco a todos, soy como una cazadora de estos personajes que no todos pueden ver, así que, como supe que a vos te pasa lo mismo, quería saber si querías hablar conmigo de esto.

—Hola, Marina, ¿pero vos también lo ves? Porque nadie puede verlo.

—Quizás no al mismo que ves vos, son muchos, muchísimos, tienen sus casas en la Tierra, pero son difíciles de descubrir, los descubre muy poca gente, algunos viven toda su vida sin ser encontrados, pero para eso estamos personas como vos y yo, para encontrarlos o, al menos, intentarlo. ¿Querés que probemos? Por ahí hacemos un excelente equipo.

—Me gustaría encontrarlo, o –se queda pensando– en realidad no, no quiero encontrarlo de nuevo, no quiero verlo nunca más, pero quiero que alguien lo encuentre para que no me asuste más.

—Bueno, eso está muy bien; pero, incluso así, podés estar en este equipo, vos serás experta en describirlo y yo seré la encargada de encon-



trarlo, entre las dos podemos hacerlo. ¿Qué te parece?

—Me parece lo mejor del mundo, es todo lo que quiero, Marina, gracias por creerme, es muy difícil hablarle a los demás de los monstruos, ni mamá lo ve, mis amigas entienden.

—Bueno, entonces contame lo que te acuerdes, aunque sea poco va a estar bien.

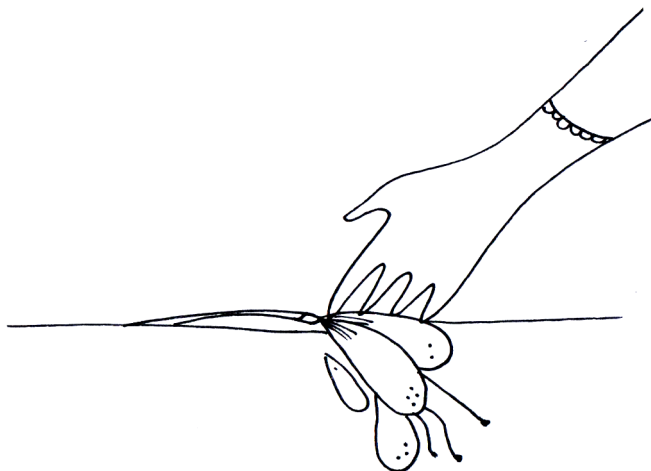
—Se me esconden los recuerdos, es como cuando sueño algo y después lo quiero recordar y cuando me despierto ya no me acuerdo.

—Entiendo, pero tranquila. Ponemos una música linda, me das la mano bien fuerte así sabés que estoy con vos y, si te animás, cerrás los ojos y tratás de recordar.

—Tengo miedo, Marina, siempre que aparece no hay nadie más.

—Pero esta vez estoy yo y con un simple apretón de manos me avisás que vaya a donde a sea con mi súper arma neutralizadora de monstruos, te lo prometo.

*“Alguien pisa una flor que ya estaba rota, varias veces rota, entonces escarba en la tierra, encuentra las raíces y se la lleva”*



Catalina confía, toma con fuerza la mano de Marina y pasados cinco minutos se hace pis encima.

Marina le aprieta la mano cariñosamente para que sepa que está ahí con ella.

Catalina abre los ojos con vergüenza.

—Perdón —dice llorando—, arruiné tu sillón.

—Cata, no pasa nada. Una vez me hice pis en la casa de mi amiga. Esto de hacerse pis no es la gran cosa, el sillón es lo de menos, contame qué pasó, si podés o querés.

—Esta vez lo vi mejor —dijo Catalina muerta de miedo y angustia.

—¿Me querés contar?

—Lo vi venir caminando por un pasillo oscuro y cerrar una puerta que conectaba con la luz, tenía unos pantalones azules y sucios, era alto y su voz me resultó conocida.

—¿Era en tu casa?

—No, no era mi casa. Mi casa es linda, es otro lugar.

—Contame a que otros lugares vas fuera de casa, si querés.

Catalina le habló de los lugares que solía frecuentar, no hacía falta decir más. Marina supo al instante dónde se escondía el monstruo.

—¡Ya está, ya lo encontré, Cati, lo tenemos! Vos no tenés que hacer nada, pero te prometo que no lo vas a ver nunca más.

—Pero ¿cómo? Si nadie lo ve, nunca nadie sabe de lo que hablo.

—Yo soy experta en monstruos, ¿o te olvidaste de eso? Es muy raro que alguno se me escape, me ha pasado, sí, porque algunos son maestros en lo suyo, pero no es el caso.

—¿Mamá también lo va a poder ver? Me pone muy mal contarle, porque ella también se pone mal y no entiende y la veo triste, entonces a veces no hablo por eso.

—Mamá es la primera que lo va poder ver, porque fue justamente ella quien me llamó para que pueda ayudarlas.

—Gracias, Marina –le dijo con lágrimas en los ojos–, ya no quiero verlo más.

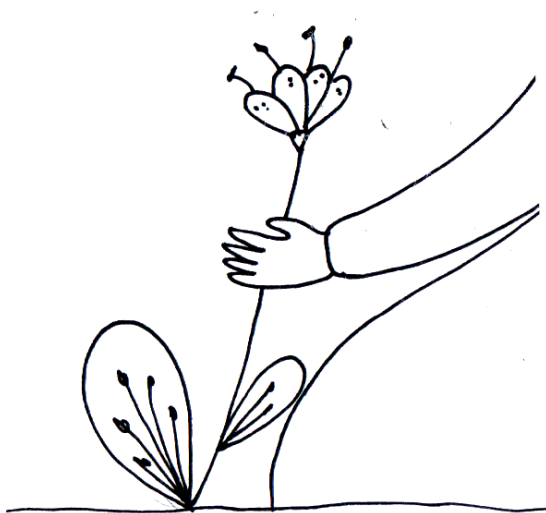
—Así va a ser, te lo prometo.

Marina la abrazó fuerte y Catalina estalló en llanto. Temblaba, sentía que su cuerpo se dejaba caer en los brazos de alguien que la iba a proteger y cuidar.

Catalina sentía que, al fin, alguien más podía ver lo mismo que ella.

“Alguien pisó una flor varias veces,  
pero alguien más vino después y se llevó la  
planta a su jardín.

Le tomó tiempo recuperarse,  
pero años después volvió a florecer”



—Mamá, ¿te contó Marina del monstruo?

—Cata –le dijo su madre tratando de no quebrarse– sí, me contó, y ahora entiendo, pero te prometo que nunca más en tu vida lo vas a volver a ver.

—Gracias, mamá, por ayudarme.

—Siempre voy a estar acá para vos. Por ahí no lo sabés, pero, a veces, los monstruos aparecen sin que lo notemos y eso no tiene que ver con vos, cualquier persona del mundo puede encontrarse con ellos. Juntas vamos a ir dejando atrás este momento hasta que en algún momento lo podamos hablar de nuevo.

—¿Hablarlo? ¿Para qué? Si me prometiste que ya no va a estar más.

—Hablarlo para contarlo de otras maneras, hablarlo para sanar, para que entiendas con el tiempo, para estar en paz, pero, por ahora, tranquila, tenemos tiempo.

—Gracias, mamá, sé que puedo hablar con vos.

—Gracias a vos por sentir que podés hablar conmigo, ojalá nunca dejés de hacerlo.

El monstruo se guardó en esos lugares de nunca jamás.

Catalina floreció con el tiempo, como esas plantas destrozadas que de un simple gajo empiezan a crecer sin parar, porque descubren cómo resurgir.

Catalina nunca más vio al monstruo.



*“Alguien pisó una flor varias veces,  
pero la planta nunca se rindió,  
alguien la ayudó a crecer y nunca más  
en la vida alguien la dejará sin flores”*



# CINWOLOLO



## RENATA Y LA FÁBRICA DE RECUERDOS

Cinwololo

Págs. 72 / Tapa Dura / \$22.000  
ISBN 9789878409894



## LAS CARTAS DE LUCÍA

Cinwololo

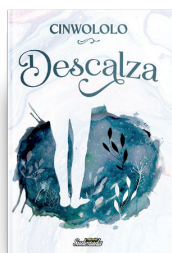
Págs. 160 / \$18.900  
ISBN 9789878409801



## DIARIO DE UN COLIBRÍ

Cinwololo

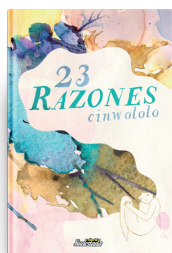
Págs. 96 / \$18.900  
ISBN 9789878409641



## DESCALZA

Cinwololo

Págs. 160 / \$18.900  
ISBN 9789878409573



## 23 RAZONES

Relatos / Poemas

Págs. 192 / \$18.900  
ISBN 9789878409320



## ESTRELLADA

Relatos

Págs. 176 / \$18.900  
ISBN 9789878409184



## LOCA, CÓSMICA...

Relatos

Págs. 144 / \$18.900  
ISBN 9789873951787



## CALENDARIO 2024

Juan Sold / Cinwololo

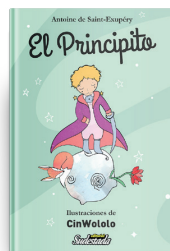
Págs. 24 / \$18.900  
ISBN 9789878409733



## MERECES LO QUE SUEÑAS

Paintable

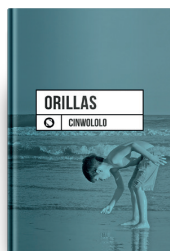
Págs. 96 / \$18.900  
ISBN 9789873951978



## EL PRINCIPITO

Antoine de Saint-Exupéry

Págs. 128 / \$18.900  
ISBN 9789873951879



## ORILLAS

Poemario

Año 2020. Págs. 160 / \$18.900  
ISBN 9789873951923